

La Casa del Pueblo: Nuevo Centro de El Salado

Diseño: Simón Hosie Samper
El Salado, Bolívar, Colombia, 2012

Fotografías: Simón Hosie Samper

Tras la masacre del 2000, en El Salado, y el desplazamiento forzado de más de 280 de sus habitantes, el pueblo estuvo prácticamente abandonado, hasta que poco a poco algunos de sus pobladores regresaron, desafiando el doloroso recuerdo de los terribles crímenes allí ocurridos. En este lugar, donde la estructura social y el sentido de comunidad quedaron destruidos, la memoria de su condición anterior y de los mismos hechos que la transformaron brutalmente sirvió de semilla para construir un nuevo orden.

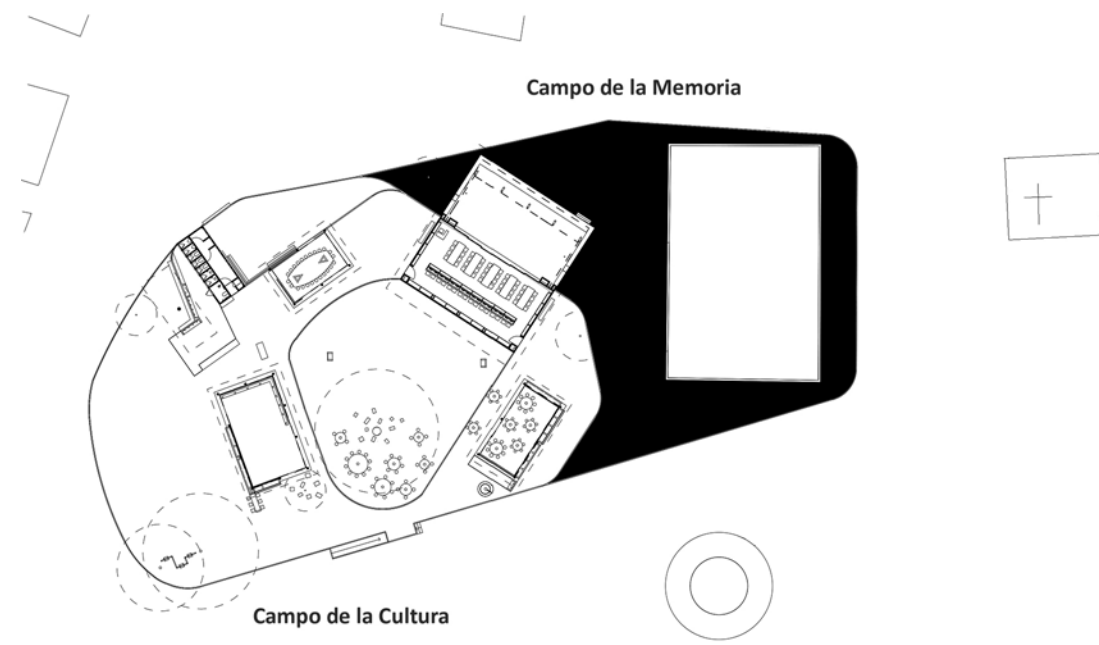
De manera colectiva, y con la participación de la comunidad, se elaboró un plano vivo, que combina información técnica, urbana e histórica del pueblo, así como aspectos antropológicos como el significado de los espacios, los elementos del paisaje, los materiales y nociones asociados a las costumbres y comportamientos. La sobreposición de estas capas de datos permitió plantear una aproximación al sentido del lugar, donde las manifestaciones culturales y actividades sociales cohesionan el pueblo, propician la solidaridad entre las víctimas sobrevivientes de la masacre y evocan la presencia de los seres queridos que les fueron arrebatados.

A partir de preexistencias con un alto valor simbólico, como la cancha deportiva donde ocurrió la matanza, los vestigios de las construcciones afectadas por el ataque y los árboles en el área, apreciados por su sombra y carácter de punto de reunión, la propuesta para el nuevo centro de El Salado comenzó a tomar forma. En un proceso de resignificación, la cancha deportiva se nombró Campo de la Memoria, en el cual la limpieza del piso fue un acto de cuidado, cariño, reflexión y generación de un nuevo lugar de encuentro. El Campo de la Cultura surgió alrededor del árbol de Cocuelo, recordado por su antigüedad y gran tamaño, con nuevas construcciones para la comunidad: la biblioteca, que trasciende la sola actividad de lectura para convertirse en un espacio de reunión; tres ranchos, para las actividades de diferentes miembros de la sociedad, y el Árbol Solar, donde se concentran los servicios y celdas fotovoltaicas para el funcionamiento del conjunto. El paisajismo y el espacio público que teje las partes del nuevo centro para El Salado se fundamentaron en el aprovechamiento de la sombra generada por árboles y aleros de las edificaciones, bajo los cuales la comunidad se reúne para jugar, conversar, bailar y vivir con dignidad.

Fuente: información suministrada por Simón Hosie 

Biblioteca, sala de lectura.





Planta general del proyecto.



Campo de la Memoria.

Vista general del proyecto.





Terraza frente a la biblioteca con las "Hamadoras".



Ranchos para las actividades de diferentes miembros de la comunidad.



La casa del Pueblo

Ranchos y al fondo el "Árbol Solar".

